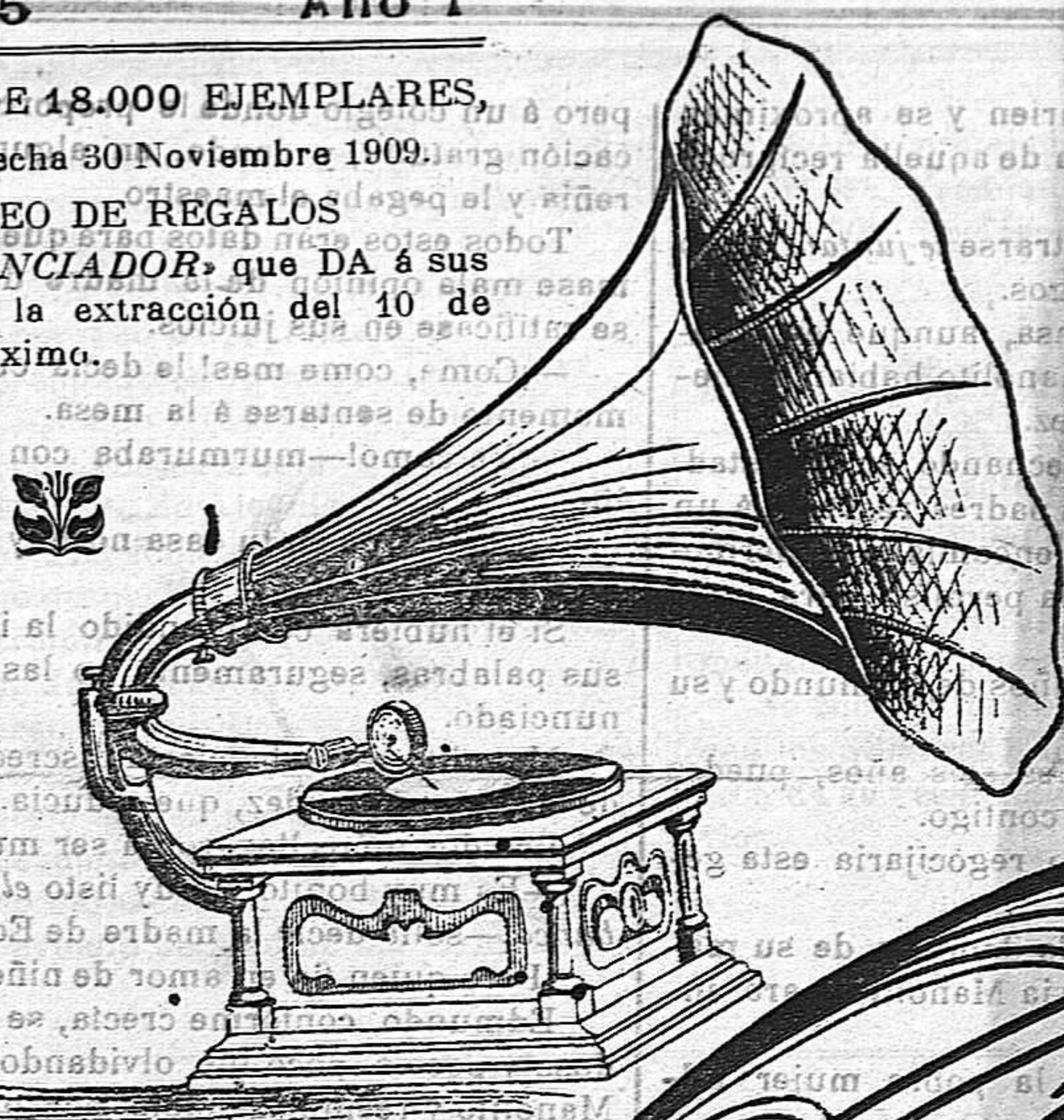


TIRADA DE 18.000 EJEMPLARES, numerados, fecha 30 Noviembre 1909.

SORTEO DE REGALOS de «EL ANUNCIADOR» que DA a sus lectores para la extracción del 10 de Diciembre próximo.



DIRECCION Y ADMINISTRACION
Moncada 35.-TORTOSA, Provincia Tarragona

PRECIOS DE SUSCRIPCION EN TORTOSA Y PROVINCIAS 0'45 AL MES

TARIFA DE ANUNCIOS
PRECIOS CONVENCIONALES

EL ANUNCIADOR

Venta 15 céntimos TORTOSA y PROVINCIAS

Este periódico se publica cada diez días, coincidiendo con las fechas de los sorteos de la Lotería Nacional, y su objeto es los ANUNCIOS, que en toda ocasión han de ser útiles al público, mas algunas noticias de variedad y novelas.

El sacrificio del lector será remunerado por el nuestro, no menor de regalar cada diez días importantes regalos de Fonógrafos, etc., como a continuación se demuestra.

Dirigir la correspondencia y giros al Director de **El Anunciador**.

CONSERVAD
este ejemplar señalado con el

Número

que disfruta con opción a los siguientes

PREMIOS

PRIMERO.—Al que presente el ejemplar de este periódico, con el número igual al del premio mayor de la Lotería Nacional, sorteo del 10 Diciembre próximo, regalaremos un Gramophone ó Fonógrafo, dos discos y 50 agujas ó su equivalencia en metálico de 200 pesetas, si lo prefiere el agraciado.

SEGUNDO.—En iguales condiciones que lo expresado en el primero y al número igual del segundo premio de la Lotería referida se regalará un Fonógrafo, dos discos y 50 agujas ó su equivalencia en metálico de 100 pesetas, si lo prefiere el agraciado.

TERCERO.—Condiciones las mismas que las dos anteriores; pero sujetándose al tercer premio de la referida Lotería; consistirá en otro Fonógrafo, un disco y 50

agujas ó su equivalencia en metálico de 75 pesetas, si lo prefiere el agraciado.
DIEZ Y OCHO REGALOS compuestos de dos elegantes cuadros, ó su equivalencia en metálico de 7 pesetas a los 18 números iguales a los 18 premios de la misma lotería, que les correspondan los premios de 6.000 pesetas.

Condiciones

- Los regalos se reclamarán a la Administración, tan pronto se tenga opción, caducando a los quince días.
 - En provincias se hará la entrega de los regalos a los 8 días por medio de nuestros representantes, si los agraciados no prefieren recogerlos en Tortosa, siendo los gastos de envío y embalaje de cuenta del agraciado.
 - Es indispensable que el periódico sea presentado al cobro en perfecto estado de conservación, para garantía de los anuncios, con la firma del agraciado y el sello del representante.
- NOTA.—Con objeto de evitar los trastornos que nos producen los extravíos de los periódicos en Correos, tenga en cuenta todo adquiriente ó agraciado de los mismos, que no tendrá derecho al cobro de los regalos, si aquellos no están firmados y timbrados por el corresponsal a que pertenezcan.
- Los ejemplares premiados se obliga a nuestros representantes que los manden certificados y si no cumplen este requisito, no somos responsables de ello.
- Los gastos de certificado y quebranto de giro son de cuenta del agraciado.

A LOS ANUNCIANTES

Los que deseen anunciarse pueden consultarlo con nuestros representantes, entre-

gando el original para poderles decir el importe del anuncio que fuese.

Fíjense bien que nuestro periódico circula la por toda España en tiradas de 30.000 ejemplares aproximadamente y tienen además conservación de los anuncios.

1.ª Serie. Núm. 25. Letra Z

Cupón de indemnización para todos los que compren ó se suscriban a EL ANUNCIADOR.

Cada ocho meses, todos los ejemplares que en este periodo de tiempo no hayan recibido ningún premio, serán objeto de un artístico regalo, con la única condición de presentarnos una serie del periódico compuesta de todo el abecedario.

Todos los suscriptores, una vez terminado el abecedario, mandarán los ejemplares certificados a esta administración.

15.139, premiado en Almagro (Ciudad Real).
 15.542, premiado en Almadén (Ciudad Real).
 15.892, no despachado.
 20.174, devuelto de Garrucha (Almería).
 20.332, premiado en Murcia.
 21.656, premiado en Almansa (Albacete).
 22.373, premiado en Novelda, (Alicante).
 22.562, premiado en Denia (Alicante).
 23.602, devuelto de Alcañicas (Zamora).
 25.023, no despachado.
 25.922, no despachado.
 26.795, premiado en Lugo.
 27.068, no despachado.
 30.009, premiado en Pontevedra.
 30.203, premiado en Vigo (Pontevedra).
 30.948, premiado en Coria (Cáceres).
 32.038, devuelto de Astorga (León).
 33.227, no despachado.
 33.376, devuelto de Medina del Campo (Valladolid),

35.926, premiado en Durango (Bilbao).
 36.024, premiado en Sangüesa (Pamplona).
 36.208, no despachado.

A nuestros suscriptores

Con el presente número termina el abecedario y los que tengan completo el mismo, pueden remitir á esta Administración todos los ejemplares certificados, para mandarles el regalo prometido, el cual consiste en un precioso cuadro. Se encarga también, expresen con toda claridad los nombres y apellidos, así como la población de su residencia, con el fin de evitar extravíos.

El Administrador.

AVISO

Los señores suscriptores que deseen algún billete-regalo de un magnífico Gramophone de gran potencia, con bocina giratoria, pudiendo remontarse la cuerda mientras funciona, cinco discos y 200 agujas, pueden indicarlo á nuestros representantes.

El sorteo se verificará delante de público teniendo expuestos los números un día antes del mismo.

Precio del billete, un real.



Palacio Real de Madrid

Imp. Querol.—Carmen, 3.—TORTOSA.

GRAMOPHONES

PRECIOS ECONOMICOS

ALCANJE DE LAS MAS MODESTAS FORTUNAS

DESDE 50 Á 2750 PESETAS

No compreis sin antes preguntar y busear donde y quien vende nuestros aparatos, únicos en su clase por la economía, perfección y solidez.

¿Sabéis quienes harán razón? Los representantes del periódico EL ANUNCIADOR los cuales entregan á quien lo solicite catálogos y tarifas de nuestros aparatos, discos, agujas, etc.

68

historia, perdonándome cuán pecadora he sido... (compungida).

TULIO.—Madre, debe considerar que yo no soy el encargado de perdonarla, su conciencia le dictará quien pudo hacerlo, porque ya no existe, en mí, lo único que cabe es guardar ese secreto; por no deshonrarme yo, no deshonrar á mis hermanos, no deshonrarla á usted y menos á su hija que no tiene ninguna culpa, pues es inocente!...

CRISANTA.—Cierto es, que cometí una infamia en contra de tu querida madre, cierto es, que al entregarme á tu padre no miré el daño que pude causar á una familia honrada, cierto es, que la hija de mis entrañas es inocente del mal proceder de su madre; pero es un secreto y como tal, ya que ella, es una joven creída ser huérfana de padres, no se debe descubrir nada, para que en ningún tiempo tenga que sentir el pecado que cometí tan inicuosamente, (pausa) mira á este hijo mío, (de rodillas llorando ante él) no te fijas en la pecadora que tienes á tus pies, que verdaderamente solicitó un perdón, que no debe salir de tus labios; pero si te suplico, si te imploro, que sepas guardar ese secreto, aún después de verme muerta y al mismo tiempo, no sostenga tu corazón rencor á estas dos desgraciadas y ya que la ofendida de tu madre, murió sin ser sabedora de esta infamia, guardémosla ambos encargándote tú, de no desamparar á la hija ilícita ni á la madre que tienes á tus pies, pecadora... (pausa) (llorando).

65

descansar, Carmen y yo esperaremos aquí su llegada. (Las dos desaparecen).

ESCENA V

CRISANTA y CARMEN

CARMEN.—¿No le parece mejor, no me de á conocer hasta que usted me presente?...

CRISANTA.—Tienes razón, para lo cual debes marchar á la habitación que te he señalado y después, yo, me encargo de presentarte...

CARMEN.—¡Luego allí espero!...

CRISANTA.—¡Sí!...

CARMEN.—¿Pues convenidas?... (hecha andar).

CRISANTA.—¡Nada más que hablar! (pausa).

ESCENA VI

CRISANTA en soledad (hacia el público)

¡Pues señor, estoy triste, pero muy triste; no se cuando terminará esta zozobra!... ¿Cuántas vueltas daremos... quien me diría que yo, pararía en esta casa y que Tulio traería á mi compañía, la hija abandonada, si ella supiera... pero no, es un secreto y como tal debo conservar. (pausa) Tendré paciencia considerando fuerte, no diciendo nada y ya que el destino ó la sociedad me la ha deparado en compañía, procuraré hacerle todo el bien que pueda. (pausa) Si... Tulio... supiera... pero... no... callemos, á qué... recordar... y su padre... no y mil veces... no... sería una in-

Dos niños

Uno era hijo de los inquilinos del piso principal de la casa; eran estos, el opulento capitalista don Fulano... (ya se sabe que hablando de capitalistas ha de emplearse el adjetivo *opulento* como al hablar de generales es indispensable el mote de *bisarras*).

Don Fulano, ó el excelentísimo señor don Fulano, era además, título y grande caballero de varias ordenes civiles, militares y marítimas.

Su esposa, doña Fulana, era una excelente señora, hija de otro título capitalista y caballero también por duplicado.

El fruto del matrimonio de doña Fulana y don Fulano, fué Edmundo, un niño precioso, tan precioso que, solamente por un exceso de benevolencia de la naturaleza, pudiera explicarse que Edmundo fuese el sucesor legítimo de su padre.

No todas las felicidades se han de amontonar en un individuo, y el padre del niño era feo de solemnidad.

La madre era mujer hermosa, y así decían cuantos trataban á la familia:

—Este niño es el vivo retrato de su madre.

Solamente la nodriza encontraba semejanza entre el recién nacido y su papá.

Adulaciones desinteresadas del gremio de mujeres lactantes.

El niño parecía un angelito de esos que sirven de acompañamiento á las virgenes de Murillo.

La nodriza salió buena, lo cual representaba una nueva felicidad para aquel matrimonio halagado por la fortuna.

Nadie más que los padres sabe lo que es la nodriza, ni mucho menos lo que significa el estremo frecuente de *amas de cría*.

Uno de estos padres infortunados que han sufrido el martirologio de las *damas lactantes*, me decía:

—En dos años que ha durado la lactancia de mi niño, han pasado por mi casa trescientas sesenta y cinco nodrizas: mi casa no era casa, era el valle del Pas; cada dos días una joven «con buenos informes y leche fresca», según los anuncios, se encargaba de la manutención de mi hijo; al segundo día ya estaba planteada la crisis y otra nodriza recibía el encargo de criarme al chico. ¡Que dos años! En este tiempo he envejecido: si, lo que Dios no permita, me saliese otro hijo, le crío con biberón ó á máquina; no quiero más *amas* para casa de los padres.

Los de Edmundo habían tropezado con una buena mujer, celosa en el cumplimiento de su honrosa tarea, sana, muy sana, muy robusta, capaz de devorar un ternero en cada comida.

Edmundo empezaba su carrera en esta vida con felicidad.

Hermoso, hijo de padres ricos, bien criado y robusto.

¡Que diferencias!

En un sotabanco interior, en la misma casa, vivía una pobre mujer, viuda, con un hijo, niño de tres años y medio de edad, nacido en el mismo día que el niño del principal.

Cuando cumplía un año, Manolito perdió á su padre, que era un pobre hombre, muy trabajador y muy desgraciado, por supuesto.

Los dos niños crecían y se desarrollaban, uno entre los halagos de la buena suerte y el otro merced á los cuidados de su pobre madre.

En cierta edad los sentimientos son tan espontáneos, las aspiraciones tan nobles y la fraternidad tan verdadera, que parece que todos los niños son hermanos.

Aun no han aprendido á desconfiar, aun no se estorban mutuamente.

Dos niños que cuentan la misma edad, próximamente, y se encuentran en la calle, en el paseo, en el espectáculo, en el colegio ó en el taller,

se miran mutuamente, sonríen y se aproximan uno á otro, sin darse cuenta de aquella recíproca atracción.

Cuando vuelven á encontrarse *se juntan*, como ellos dicen, y se hacen amigos.

Viviendo en la misma casa, aunque en diferentes pisos, Edmundo y Manolito habían de llegar á encontrarse alguna vez.

Poco á poco fueron estrechando su amistad.

Edmundo hablaba á sus padres respecto á un amigo que vivía en la casa; encomiaba su hermosura, su alegría, y solicitaba permiso para invitarle á jugar á domicilio.

Llegó el día del cumpleaños de Edmundo y su madre le dijo:

—Mira, hoy que cumples seis años, puedes invitar á Manolito á comer contigo.

No hay que decir cuanto regocijaria esta generosidad á Edmundo.

Subió, acompañado de la doncella de su madre, al sotabanco donde vivía Manolito, para invitarle oficialmente.

Obtenido el permiso de la pobre mujer Edmundo bajó muy triste.

—¿Que tienes? No estás contento, hijo mío?— le preguntó su madre.

—Si, mamá, pero...

—¿Que? ¡Pobre Manolito! Su madre no le quiere,— murmuró con pena.

—¿Que no le quiere?— preguntó la señora con extrañeza.

—No, ¡le tiene en una casa tan mala!... Si vieras... no le dá ni silla en que sentarse; como que no se vé ni una allí... ni le compra juguetes, ni le lleva al teatro, como tu me llevas á mí...

—Edmundo,— murmuró la madre,— no hables así! ¡Pobre madre! ¿Quien sabe cuanto sufrirá?

La impaciencia devoraba á Edmundo, la tardanza de Manolito era para el niño mimado, injustificable.

—Su madre no le dejará bajar aun,— dijo Edmundo,— bien digo yo que no le quiere.

Entretanto la pobre mujer lavaba y arreglaba á Manolito, para que pareciese más hermoso, no por el temor de que la inculpasen de abandonada.

No lo era.

¿Que más puede hacer una pobre madre, sola, sin amparo, que trabajar para mantener á su hijo, y cuidarle al mismo tiempo, mimarle?

Edmundo no iba aun al colegio. Manolito, si,

pero á un colegio donde le proporcionaban educación gratuita, y donde, en alguna ocasión, le reñía y le pegaba el maestro.

Todos estos eran datos para que Edmundo formase mala opinión de la madre de su amigo, y se ratificase en sus juicios.

—¡Come, come mas! le decía cuando llegó el momento de sentarse á la mesa.

—¡Ya como!— murmuraba con rubor Manolito.

—Come, que en tu casa no hay esto,— repetía Edmundo.

Si el hubiera comprendido la importancia de sus palabras, seguramente no las hubiera pronunciado.

Manolito revelaba cierta discreción, á vueltas de la natural timidez, que seducía.

Los dos niños llegaron á ser muy amigos.

—Es muy bonito y muy listo el chico del sotabanco,— solía decir la madre de Edmundo.

¿Pero quien fia en amor de niño?

Edmundo, conforme crecía, se tornaba veleidoso y poco á poco fué olvidando la amistad de Manolito y reemplazandola por otras amistades nacidas en el colegio, en el paseo.

(Concluirá)

LISTA OFICIAL

de los premiados en el sorteo celebrado en Madrid el día 20 de Noviembre de 1909.

Primer premio, número 14.053, devuelto de Alba de Tormes (Salamanca).

Segundo premio, número 33.214, no despachado.

Tercer premio, número 9.263, premiado en Sabadell (Barcelona).

NÚMEROS DE LOS OTROS 32 PREMIOS

20, no despachado.

566, no despachado.

7.043, premiado en Molina (Guadalajara).

7.147, premiado en Sigüenza (Guadalajara).

7.378, premiado en Tarancón (Cuenca)

7.449, premiado en Cuenca.

9.156, premiado en Terrasa (Barcelona).

10.707, devuelto de Alcalá de Henares (Madrid).

13.383, premiado en Tolosa (San Sebastián).

14.942, premiado en Salamanca.

ROMPE-CABEZAS



En busca de un gata: ¿dónde está?

AUTOMÓVILES JEWEL

El automóvil JEWEL es el carruaje IDEAL, construido para comodidad; hace que los negocios sean un placer; economiza tiempo y dinero, es potente, rápido, de fácil funcionamiento, seguro y de confianza.

El JEWEL es un automóvil para el hombre de recursos medianos.

El JEWEL tiene la velocidad alta y baja accionadas por la misma palanca, lo que pone el carruaje bajo el gobierno completo del automovilista.

Todas las piezas de desgaste del JEWEL pueden ser compuestas por cualquier mecánico de la localidad, evitándose la molestia y gastos de mandarlas a la fábrica para su compostura.

El precio del JEWEL STANHOPE es solo de 600 duros, con faroles, becina, tapacete, cortinas laterales, frente de torantas y equipo de herramientas.—Enviaremos a solicitud el catálogo de los nuevos modelos.

Forest City Motor Car Company, 409, Walnut Street, Massillon, Ohio, E. U. A.

DIRECCIÓN CABLEGRÁFICA: «JEWEL».

CLAVE: WESTERN UNION.

Instituto Español

de seguros sobre enfermedades
bajo la advocación de Ntra. Spa. de la Salud
DOMICILIADO EN BARCELONA
Capital de garantía: 150.000 pesetas

Movimiento anual de fondos 500.000 pesetas y cuenta corriente con los siguientes Bancos:

Banco de España, Banco de Barcelona, Credit Lyonnais
Representante en Tortosa: Juan Bta. Duart Cavé, Pl. Armas, 25

Disponible

Consultorio para enfermedades de

Ojos, Oídos, Nariz, Garganta

por el médico cirujano o-oculista

J. CUCALA

PRECIO DE OJOS.—Primera visita, 250 pesetas.—Cada cura, 1 id.—Ducha ocular, 2 id.—Inyecciones, 2 id.—Oftalmoscopia, oftalmometría y graduación de lentes, 5 pesetas.—Operaciones del globo ocular, extracción de cataratas, borrar manchas (tels), enucleaciones, ojos artificiales, etc.
Consulta: de 9 a 12.
A precios económicos.
Se dispone de los aparatos necesarios para curas y operaciones sépticas (limpieza), dispositivos para esterilización, autoclave y otros medios de ESTERILIZACIÓN.
Calle de la Lonja, nº 11 Vidal (Pes de la Palla). Entre Arsenal y Río Ebro.—TORTOSA.

famia... me mirarán mal... me abandonarán, me darán muerte y a la hija de mis entrañas... también. (llorando; pausa) Callar es mi deber... sí... y ya que tan buena... voluntad han tenido y tienen con...mi...go... lloraré en silencio (se deja caer sobre una silla) el... pecado... co...me...tido (desmayada).

ESCENA VII

(TULIO y CRISANTA (Este aparece y le toca en el hombro))

TULIO.—¡Madre... madre... (la toma del brazo) madre... (le toca la frente) está caliente (la menea) madre...!

CRISANTA.—¡Qué hijo mío!... (Se espavila como si hubiera sido un sueño).

TULIO.—¿Tenía sueño?...

CRISANTA.—La soledad sin duda me aletargó; ¿pero dime, vistas a tu hermana y a Rosa?...

TULIO.—Sí, salieron a esperarnos... CRISANTA.—¿Y cómo esta tardanza!...

TULIO.—¡Le contaré, madre, le contaré!...

CRISANTA.—Toma asiento y dá principio.

TULIO.—(Sentándose) ¿Como usted sabe he tenido que hacer las diligencias para el encierro de mi hermana?...

CRISANTA.—Muy bien hijo mío, sigue...

TULIO.—Para lo cual, pensé antes de ausentarme elegir una compañera para el servicio de la casa, proporcionando una que tenían las beatas para el suyo, la cual, se llama Carmen, extrañándome no encontrarla en esta, pues dijeron la mandarían inmediatamente...

CRISANTA.—¿Y dices se llama Carmen?...

TULIO.—Y el apellido, Conde, como el de usted.

CRISANTA.—¿De modo que se llama Carmen Conde?

TULIO.—Más señas, es morena, bien hecha, colroadota, de mediana estatura, edad veinte abriles...

CRISANTA.—(Con sorpresa) ¡El apellido como yo!... (al público).

TULIO.—Sí, no se asuste, madre, lo sé todo.

CRISANTA.—¿Cómo todo!...

TULIO.—Digo todo, porque esas señoras, para hacer entrega de una joven, quieren saber donde va a parar.

CRISANTA.—¿Así lo juzgo!...

TULIO.—Después, entregan una copia de sus documentos, la cual firmé haciéndome entrega y al examinarlos... supe todo el secreto sin querer.

CRISANTA.—¿Dices sabes!...

TULIO.—Sí madre.

CRISANTA.—¿Y qué es ello!... (mudando de color).

TULIO.—Se, que es hija de usted, se, quien es su padre, se, donde nació, se, la noche que la depositaron, se, quien fué testigo de dichos documentos, se, donde usted recibió los alimentos, como también la que se los dió ya no existe, se, que en secreto el pastor Dámaso, tiene que entregar a la referida Carmen una manda que legó... ese padre... antes de morir, de mil duros ¡cuyo padre como usted comprenderá... ¡es él!...

CRISANTA.—Basta... basta... no sigas!... ¿si permites yo te lo diré!...

TULIO.—Inútil es que se moleste...

CRISANTA.—Pues permíteme te diga a breves rasgos mi